



El quechua en el cine, ¿hay alguien detrás de la puerta?

Oilivia Casares

Le Quechua dans le cinéma, y a-t-il quelqu'un derrière la porte ?

No es mi intención en este breve artículo presentar un estudio académico sobre el uso o el no uso del quechua en el cine. Ciertamente los estudiosos del tema ya habrán realizado investigaciones sobre las cualidades léxicas, sintácticas y fonéticas del idioma quechua, las modalidades de su utilización en los países andinos y, quizá hasta haya alguna investigación sobre el tema de su utilización en el cine. Deseo, en cambio, llamar la atención sobre un argumento de suma actualidad y gran proyección para el futuro: El cine en quechua.

Se conocen como países andinos a aquellos asentados en la cordillera de los Andes, pero particularmente a los pueblos que descienden del Tahuantinsuyo o Imperio Inca, cuya cultura y tradiciones se mantienen vivos en la cotidianidad de sus descendientes a través de los siglos, desde la conquista hasta el presente, La lengua que unifica a estos pueblos es el quechua, con algunas variantes. Mayormente, como número de habitantes, está Bolivia, con por lo menos la mitad de sus habitantes quechua hablantes, pero le siguen de cerca Perú y Ecuador con aproximadamente un tercio cada uno. Esto da como resultado unos 15 millones de quechua hablantes. En un breve análisis histórico-social sobre la situación actual de los pueblos andinos, se puede afirmar, sin caer en márgenes de error considerables, que la población de estos países, cuya lengua autóctona es el quechua, no sólo aumenta, incluso en mayor proporción que los demás grupos étnicos, sino que se avía hacia un proceso de participación social y política impensable en épocas pasadas. Sucesos como la elección de Evo Morales en Bolivia, primer mandatario indígena de América, o algunas reformas sociales aplicadas en los países andinos durante los últimos diez o quince años, en mayor o menor medida, para favorecer la integración social indígena, nos permiten entrever que estos pueblos, y en particular los grupos que se han mantenido fieles a sus tradiciones y a su lengua, van a constituir en un futuro no lejano una fuerza social y política importante.

Dans ce bref article, mon intention n'est pas de présenter une étude académique de l'usage ou non du quechua dans le cinéma. Les spécialistes de la question ont sûrement déjà réalisé des recherches sur les qualités lexicales, syntaxiques et phonétiques de la langue quechua, les modalités de son utilisation dans les pays andins et peut-être même existe-t-il une étude sur le thème de son utilisation dans le cinéma. Je souhaite en revanche, attirer l'attention sur un thème d'actualité et promis à un bel avenir : le cinéma en quechua.

Ce sont les pays situés sur la cordillère des Andes que l'on nomme pays andins, plus particulièrement les peuples issus du Tahuantinsuyo ou Empire Inca, dont la culture et les traditions restent vivantes dans le quotidien de ses descendants à travers les siècles, de la conquête jusqu'aujourd'hui. La langue qui unit ces peuples est le quechua, avec quelques variantes. La Bolivie est majoritaire, en nombre d'habitants dont au moins la moitié parlent quechua. Mais suivent de près le Pérou et l'Equateur avec environ un tiers chacun. Ce qui fait un résultat d'environ 15 millions de personnes parlant quechua. Dans une brève analyse socio-historique de la situation actuelle des peuples andins, on peut affirmer, sans risquer grande marge d'erreur, que la population de ces pays dont la langue autochtone est le quechua, non seulement augmente, et même en proportion supérieure aux autres groupes ethniques, mais en outre se dirige vers un processus de participation sociale et politique impensable par le passé. Des événements comme l'élection d'Evo Morales en Bolivie, premier mandataire indigène d'Amérique, ou certaines réformes sociales appliquées dans les pays andins au cours des dix ou quinze dernières années, à des degrés divers, pour favoriser l'intégration sociale indigène, permettent de nous rendre compte que ces peuples, et en particulier les groupes restés fidèles à leurs traditions et à leur langue, constitueront dans un avenir pas si lointain, une force sociale et politique importante.

Un reconocido vínculo entre estos pueblos, durante más de tres décadas, ha sido las transmisiones radiofónicas, por iniciativa de grupos religiosos o políticos, que las han utilizado principalmente como instrumento de propaganda. Pero no es difícil concebir el paso desde la mera comunicación a la utilización del quechua como instrumento de transmisión cultural, por medio no sólo de la radio, sino también de la televisión y específicamente del cine.

Queda por entender el nivel de recepción que podría tener una producción cinematográfica traducida a esta lengua y, sobre todo, la real posibilidad de que sea originada en esta lengua. Para esto hay que tomar en cuenta algunos factores, por ejemplo, la mayor parte de los indígenas son bilingües con el español, por la necesidad real de comunicar con la sociedad de la que forman parte. Esto a pesar de que el bilingüismo, a nivel oficial, se lo entiende como español-inglés, y esta última es una lengua que consta en todos los programas escolásticos, no así el quechua, que sólo últimamente es considerado por la política oficialista como una lengua para la transmisión del saber durante el proceso educativo, aunque se limite su enseñamiento a algunas escuelas aisladas de las comunidades con mayor presencia indígena. Por otro lado, cada vez hay mayor interés por parte de algunas universidades progresistas por incluir el idioma quechua en los programas de estudio e incluso en realizar especializaciones con títulos específicos en lingüística quechua. La actual política social en países como la mencionada Bolivia y, a partir del gobierno de Rafael Correa, en Ecuador, es la de revalorizar este idioma en todos los ámbitos de la comunicación.

Vivo en Europa desde hace quince años y durante este tiempo en varias ocasiones he viajado al Ecuador por períodos cortos, lo que ha significado pasar muchas veces por el aeropuerto de Quito, pero nunca antes, como la última vez en noviembre del 2007, sentí una especial emoción al escuchar en los altoparlantes los anuncios de los vuelos y las consabidas indicaciones relativas al tráfico aéreo, en español, en quechua y en inglés, en ese orden. Obviamente esta innovación de hablar en quechua está relacionada también con la masiva emigración ecuatoriana hacia los países considerados ricos, luego de la crisis económica de los años noventa, que resultó en la dolarización. Un buen número de emigrantes pertenecen a las comunidades indígenas, principalmente a la de Otavalo, que se caracteriza por su talento creador de artesanías y su habilidad para comercializarlas. Pero también hay quien opina que este uso del quechua es una mera propaganda política para ganar electores e incluso quien la considera una moda que pasará. Sin embargo, visto histórica y socialmente, este argumento va más allá de las opiniones superficiales, porque todos sabemos que una lengua no es sólo un modo específico de hablar, sino que guarda en sí innumerables connotaciones culturales y vínculos de identidad.

Sin embargo, quedan en pie algunas preguntas: ¿Será tan fuerte su llamado como para ser considerada y utilizada como una segunda lengua oficial en estos países? ¿Se continuará a futuro con esta tendencia? ¿Dará la política el espacio necesario a este argumento? Porque desde luego la

Les transmisiones radiofónicas ont constitué pendant plus de trois décennies, un lien reconnu entre ces peuples. L'initiative en revient à des groupes religieux et politiques qui s'en sont surtout servi en tant qu'outil de propagande. Mais il n'est pas difficile de concevoir le passage de la simple communication à l'utilisation du quechua comme instrument de transmission culturelle, par l'intermédiaire non seulement de la radio mais aussi de la télévision et spécialement du cinéma.

Il reste à comprendre le niveau de réception que pourrait atteindre une production cinématographique traduite dans cette langue et surtout, les possibilités réelles qu'elle soit réalisée dans cette langue. Pour cela il faut tenir compte de certains facteurs. Par exemple la plupart des indigènes sont bilingues en espagnol du fait du besoin réel de communiquer avec la société à laquelle ils appartiennent. Et cela même si le bilinguisme au niveau officiel, se comprend comme espagnol-anglais. On retrouve cette dernière langue dans tous les programmes pédagogiques. Ce n'est pas le cas du quechua qui n'est que depuis peu considéré par la politique officielle comme une langue permettant la transmission du savoir au cours du processus éducatif, bien que son enseignement soit limité à quelques écoles isolées de communautés à forte composante indigène. D'un autre côté, certaines universités progressistes attachent de plus en plus d'intérêt à l'intégration de la langue quechua dans les programmes d'étude et même à la mise en place de diplômes spécifiques en langue quechua. L'actuelle politique sociale dans des pays comme la Bolivie et à partir du gouvernement Rafael Correa l'Equateur, revalorise cette langue dans tous les domaines de la communication.

Je vis en Europe depuis quinze ans durant lesquels j'ai fait plusieurs courts séjours en Equateur. Ce qui signifie que je suis passée maintes fois par l'aéroport de Quito mais jamais je n'avais senti, comme la dernière fois en novembre 2007, une telle émotion en écoutant les haut-parleurs annoncer les vols et les indications de rigueur relatives au trafic aérien, en espagnol, en quechua et en anglais, dans cet ordre. Bien sûr cette nouveauté de parler quechua est aussi liée à l'émigration équatorienne massive vers les pays plus riches, après la crise économique des années 90 qui a abouti à la dollarisation. Un bon nombre d'émigrants appartiennent aux communautés indigènes, surtout à celle d'Otavalo, qui se caractérise par son talent créatif pour l'artisanat et son habileté pour le commercialiser. Mais il se trouve aussi des gens pour penser que cet usage du quechua relève de la simple propagande politique pour gagner des électeurs et certains même le considèrent comme une mode qui passera. Toutefois, du point de vue historique et social, cet argument dépasse les opinions superficielles, parce que nous savons tous qu'une langue n'est pas qu'une façon spécifique de parler, mais qu'elle est aussi porteuse d'innombrables connotations culturelles et de liens d'identité.

Mais quelques questions se posent toujours : pourra-t-elle revendiquer assez haut pour être considérée et utilisée comme seconde langue officielle dans ces pays ? Cette tendance durera-t-elle à l'avenir ? La politique donnera-t-elle un espace suffisant à cet argument ? Car il est clair que la clé est

El quechua en el cine

política es la clave, de otra manera no habrían pasado casi dos siglos de vida republicana sin que este argumento se mencionara en los círculos oficiales, debido a que en Latinoamérica han prevalecido gobiernos conservadores de derecha, defensores de una oligarquía omnipresente desde los tiempos coloniales, que ve en el blanco europeo y específicamente español-criollo, al único ciudadano digno de participación en las decisiones políticas, y por tanto su lengua la única viable en el camino del progreso. Pero por otro lado, las cosas están cambiando, vivimos en un mundo globalizado, que permite la comunicación en tiempo real en la mayor parte del territorio de estos países, incluso en lugares apartados donde no faltan la radio, la televisión y ocasionalmente también el cine.

Pero quedan otras preguntas por responder: Los indígenas quechua hablantes, como he dicho, mayormente bilingües con el español, ¿van a preferir una proyección cinematográfica hablada en su lengua? Y más importante todavía: ¿Van a surgir personas con la formación adecuada que se dediquen a la producción de cine en quechua? ¿Van estas personas a conseguir financiamiento? Y por último, la población no quechua, ¿va a mostrar interés en mirar cine producido en quechua, traducido o con subtítulos? En otras palabras, ¿hay un mercado? Esto último estaría de nuevo ligado a la política en modo incluso más directo, pues si en el sistema educativo se continúa con la tendencia a incluir el quechua en sus programas, incluso en las escuelas donde hay mayormente alumnos de habla española, si en otros ámbitos culturales y de comunicación se lo empieza a utilizar, a la larga el interés puede surgir. Tampoco está claro si fuera de los países andinos una producción en quechua pueda llamar la atención, pero me inclino a pensar que sí, porque en el mundo culto internacional, receptor del arte cinematográfico de autor, las cualidades de autenticidad e innovación son generalmente apreciadas. Me vienen a la mente producciones en idiomas europeos, hablados por comunidades con mucho menor número de habitantes que los de quechua, tales como el catalán, el vasco o el bretón, que de todas formas tienen un lugar en la difusión de sus producciones.

Podría citar aquí una experiencia relacionada con la película *Qué tan lejos* de Tania Hermida del año pasado: en la que, en un momento de la narración, se presenta un diálogo en quechua de dos jóvenes que están en una moto. Hablan entre ellos para excluir por un momento a la chica quiteña que les ha pedido información sobre la carretera y no existen subtítulos de traducción. A la pregunta del motivo por el que no incluyó la traducción, Tania siempre ha respondido que era para subrayar que los indígenas tienen su mundo infranqueable a los no quechuas, y lo hacen porque siempre se han sentido marginados por ellos y eso es justamente lo que ella quería subrayar en esa escena. Sin embargo, a mí me quedó el deseo de saber lo que los muchachos se decían y luego de allí he pasado a razonar sobre el nivel de interés que una persona común del público puede

político, autrement presque deux siècles de vie républicaine n'auraient pu passer sans que cet argument soit mentionné dans les cercles officiels : l'Amérique latine a été dominée par les gouvernements conservateurs de droite, défenseurs d'une oligarchie omniprésente depuis les temps coloniaux, qui voit dans le blanc européen, et en particulier l'espagnol-criollo, le seul citoyen digne de participer aux décisions politiques et donc sa langue comme la seule qui mène au progrès. Mais d'un autre côté les choses changent. Nous vivons la mondialisation qui permet la communication en temps réel dans la plus grande partie du territoire de ces pays, même dans les lieux écartés où ne manquent ni la radio, ni la télévision ni même parfois le cinéma.

Mais il reste d'autres questions auxquelles il faut répondre : les Indigènes parlant quechua, comme je l'ai déjà signalé, qui sont en majorité bilingues en espagnol, préféreront-ils une projection cinématographique dans leur langue ? Et plus important encore : y aura-t-il des gens correctement formés pour se consacrer à la production cinématographique en quechua ? Ces gens obtiendront-ils un financement ? Et enfin, la population non quechua s'intéressera-t-elle à ce cinéma produit en quechua, traduit ou sous-titré ? En d'autres termes y a-t-il un marché ? Cette dernière remarque est de nouveau liée à la politique, de façon plus directe. En effet si le système éducatif suit la tendance qui consiste à inclure le quechua dans ses programmes, même dans les écoles où la majorité des élèves parlent espagnol, et si d'autres milieux culturels et communicationnels commencent à l'utiliser, à la longue l'intérêt peut naître. Il n'est pas sûr non plus qu'une production en quechua puisse attirer l'attention en dehors de pays andins, mais je tends à le croire, car dans le monde cultivé international, récepteur de l'art cinématographique d'auteur, les qualités d'authenticité et d'innovation sont généralement appréciées. Je pense à des productions en langues européennes, parlées par des communautés au nombre d'habitants bien plus réduit que les quechuas, tel que le catalan, le basque ou le breton qui de fait trouvent une place pour la diffusion de leurs productions.

Je pourrais citer ici une expérience liée au film *Qué tan lejos* de Tania Hermida de l'an passé : à un moment, la narration inclut un dialogue en quechua entre deux jeunes en moto. Ils parlent entre eux afin d'exclure un instant la jeune fille de Quito qui leur a demandé une information sur la route et le passage n'est pas sous-titré. Quand on lui demande pourquoi elle n'a pas inclus la traduction, Tania a toujours répondu qu'elle avait voulu souligner le fait que les indigènes possèdent leur monde impénétrable aux non quechuas. Ils le font parce qu'ils se sont toujours sentis marginalisés par eux et c'est justement cela qu'elle voulait souligner dans cette scène. Toutefois, j'ai gardé l'envie de savoir ce que les jeunes gens se disaient, puis je me suis mise à réfléchir sur le degré d'intérêt que la personne lambda du public peut avoir envers un dialogue en quechua sous-titré. En revanche, l'inverse, c'est-à-dire des films sous-titrés en quechua, présente un problème majeur. Le quechua est une langue originellement orale transcrite en alphabet latin, mais qui présente encore des difficultés d'uniformité phonologique. C'est pourquoi il est indispensa-

tener respecto a un diálogo en quechua con subtítulos.

En cambio, lo contrario, o sea películas con subtítulos en quechua, presenta una problemática mayor, porque el quechua era originalmente una lengua oral, que ha sido trasladada a escritura con el alfabeto latino, pero que todavía presenta dificultades de uniformidad fonológica. Por tanto, establecer reglas claras para la escritura es indispensable, no sólo para la producción y traducción de textos literarios, ensayos o prensa, sino también en este caso para la utilización de textos en los subtítulos del cine.

Una interesante experiencia en la difusión cinematográfica la está realizando una fundación en Quito, que ha organizado un festival de cine para niños y jóvenes, el principio es llevar un cine itinerante a las escuelas y a los pueblos apartados, proyectando películas con contenido social y de identidad, para introducir al público en una creación cinematográfica diversa a las películas taquilleras, superficiales, generalmente producidas en Hollywood, que son las únicas disponibles en los circuitos comerciales. Pero también han programado proyecciones en algunas salas de Quito para favorecer la difusión a nivel urbano. Curiosamente el nombre de este festival es: *Chulpicine*, usando la palabra quechua *chulpi*, que significa pequeño. Espero poder adentrarme más en el análisis de este festival en una próxima ocasión y que la fundación siga disponiendo de fondos para llevar adelante su proyecto, posiblemente tomando en cuenta la posibilidad de la traducción y producción de cine para niños en quechua.

En todo caso, y para concluir mi breve análisis, quisiera invitar a los jóvenes productores de los países andinos a reflexionar sobre este tema y tomar las riendas del asunto sin esperar que hipotéticos *otros*, generalmente los políticos, sean los que se ocupen. Me parece un reto interesante para la producción cinematográfica futura de la región presentar una iniciativa primero a nivel cultural, para luego ver si su resonancia llega también a la política. En otras palabras, dar el primer paso a partir de la cultura cinematográfica. ●

OLIVIA CASARES Nacida en Quito, Ecuador, 1955. Es historiadora del arte y lingüista, tiene una maestría en la Universidad estatal de Cracovia, Polonia, y varios estudios especializados en investigación histórica y artística, didáctica de la lengua española, metodologías de traducción-interpretación, problemas del mundo contemporáneo, género y cine. Actualmente se dedica a la escritura. Ha realizado diez publicaciones: investigaciones, novelas y cuentos.

RESUMEN El artículo reflexiona la posibilidad de crear cine en quechua, hablado por más de 15 millones de habitantes entre Bolivia, Perú y Ecuador. Los quechua hablantes son un grupo históricamente marginado, pero que está empezando a formar parte de la sociedad. Conservan una fuerte herencia cultural y les unifica la lengua. Muchos son bilingües con el español. Este idioma ha sido valorizado en Bolivia y Ecuador, donde se empieza a considerarlo una segunda lengua oficial.

PALABRAS CLAVES cine quechua - países andinos - política - bilingüismo - nivel de recepción - directores en quechua - traducciones.

ble d'établir des règles claires d'écriture, non seulement pour la production et la traduction de textes littéraires, d'essais ou de presse, mais aussi dans ce cas pour des sous-titres de cinéma.

Une expérience de diffusion cinématographique intéressante est réalisée par une fondation de Quito qui a organisé un festival de cinéma pour enfants et jeunes. Le principe est d'apporter un cinéma itinérant dans les écoles et les villages isolés, en projetant des films ayant un contenu social et identitaire. Le but est de mener ce public vers une création cinématographique différente des films marchands, superficiels, généralement produits par Hollywood et qui sont les seuls disponibles dans les circuits commerciaux. Mais des projections dans quelques salles de Quito ont aussi été programmées pour favoriser la diffusion en milieu urbain. Curieusement le nom de ce festival est *Chulpicine*, utilisant le terme quechua *Chulpi* qui signifie petit. J'espère pouvoir aller plus loin dans l'analyse de ce festival prochainement et que la fondation dispose programmé de fonds pour mener à bien son projet, si possible en tenant compte des possibilités de traduction et de production de cinéma pour enfant en quechua.

Dans tous les cas et pour conclure ma brève analyse, je souhaiterais inviter les jeunes réalisateurs des pays andins à réfléchir à ce propos et à prendre en main la situation sans attendre que d'hypothétiques *autres*, généralement des politiques, soient ceux qui s'en occupent. Il me semble qu'un déficit intéressant pour la production cinématographique future de la région serait celui de présenter une initiative d'abord au niveau culturel, pour ensuite voir si son écho arrive jusqu'à la politique. En d'autres termes, faire le premier pas à partir de la culture cinématographique. ●

TRADUIT DE L'ESPAGNOL (ÉQUATEUR) PAR
MARION GIRALDOU

OLIVIA CASARES, née à Quito, Equateur, 1955. Historienne de l'art et linguiste, elle a obtenu un master à l'Université d'État de Cracovie, Pologne. Elle a effectué plusieurs travaux spécialisés dans la recherche historique et artistique, en didactique de la langue espagnole, mais aussi sur la méthodologie de la traduction-interprétation, sur les problèmes du monde contemporain, le genre et le cinéma. Elle se consacre actuellement à l'écriture. Elle a réalisée dix publications : recherche, romans et comte.

RÉSUMÉ Cet article réfléchit aux possibilités de créer un cinéma en quechua, parlé par plus de 15 millions d'habitants entre la Bolivie, le Pérou et l'Équateur. Les quechua représentent un groupe social historiquement marginal, mais qui commence à former partie de la société. Ils conservent un fort héritage culturel et la langue les unifie. Nombreux sont bilingues en espagnol. Cette langue a été valorisée en Bolivie et en Equateur, où l'on commence à la considérer comme une seconde langue officielle.



quement marginal, mais qui commence à former partie de la société. Ils conservent un fort héritage culturel et la langue les unifie. Nombreux sont bilingues en espagnol. Cette langue a été valorisée en Bolivie et en Equateur, où l'on commence à la considérer comme une seconde langue officielle.

MOTS CLEFS Cinéma - Quechua - Pays andins - politique - Bilinguisme - niveau de réception - réalisateurs en quechua - traductions.